

El MUNDO IBEROAMERICANO, una Compleja Entidad Histórica

Por CARLOS ROBLES PIQUER

CASI LA QUINTA PARTE DE LAS TIERRAS HABITADAS

He aquí las cifras que recogen la extensión del mundo iberoamericano.

	Kilómetros cuadrados
Argentina	2.808.492
Bolivia	1.098.581
Brazil	8.516.087
Colombia	1.138.335
Costa Rica	51.011
Cuba	114.524
Chile	741.767
Dominicana (Rep.)	49.543
Ecuador	275.000
El Salvador	134.126
España (y posesiones)	546.140
Filipinas	299.404
Honduras	115.205
México	1.959.367
Nicaragua	148.000
Panamá	74.010
Paraguay	406.752
Perú	1.249.049
Portugal (y posesiones)	2.173.657
Puerto Rico	8.896
Uruguay	186.062
Venezuela	912.039
Total	23.555.781

Lo que, en resumen, quiere decir que como la superficie de las tierras habitadas es de 135.112.000 kilómetros cuadrados, el conjunto de las tierras dominadas por las naciones iberoamericanas es de 23.555.781 kilómetros cuadrados y representa exactamente el 17,43 por 100 de aquella cifra. Y, por tanto, las tierras iberoamericanas son casi la QUINTA PARTE DEL AREA POBLADA MUNDIAL. De donde se deduce la importancia de estas tierras una vez debidamente habitadas.

VEINTIOCHO MILLONES DE HABITANTES

Este inmenso y variadísimo escenario, extendido por cuatro continentes y dominado de occidente, está poblado por los gentes a las que llamamos hispanos, dando a este calificativo el amable valor que

antes hemos señalado. No es fácil precisar el número de este gran fragmento de la humanidad que está marcado en común por una civilización cocida a fuego lento en la Península Ibérica y adoptada, a través de muy diversos patrones, a los más asustados latitudes y los más heterogéneos grupos raciales. Si señalásemos, por ejemplo, el hecho de que la revista «Iberoamericana» sobrepasaba ya a la norteamericana, pues mientras ésta se celebra de 150.700.000 ha-

POBLACION En 1937	POBLACION En 1951	HABITANTES (según Iberoamericana)
ARGENTINA		
13.490.000	17.644.000	6
BOLIVIA		
2.599.000	3.054.000	3
BRASIL		
38.685.000	53.377.000	6
COLOMBIA		
8.531.000	11.266.000	10
COSTA RICA		
376.000	625.000	15
CUBA		
4.389.000	5.469.000	48
CHILE		
4.784.000	5.912.000	8
DOMINICANA (República)		
1.556.000	2.167.000	44
ECUADOR		
2.782.000	3.203.000	12
EL SALVADOR		
1.571.000	1.920.000	56
ESPAÑA (y posesiones)		
26.291.000	29.559.000	56
FILIPINAS		
15.445.000	20.245.000	68
HONDURAS		
1.020.000	1.650.000	71
MEXICO		
18.737.000	26.332.000	13
NICARAGUA		
926.000	1.088.000	9
PANAMA		
575.000	817.000	11
PARAGUAY		
934.000	1.425.000	6
PERU		
6.695.000		7
PORTUGAL (y posesiones)		
16.785.000	26.521.000	9
PUERTO RICO		
1.777.000	2.253.000	253
URUGUAY		
2.080.000	2.353.000	14
VENEZUELA		
3.415.000	5.011.000	6
174.371.000 + 227.875.000 = TOTALES		

Por encima de la geografía, por encima incluso de la geopolítica—dica menor de tanta sabiduría hoy—, creamos en la Historia y en su poder univo y vinculado de pueblos. Por eso creamos en la Comunidad Iberoamericana de Naciones como un fruto de la historia pasada y, sobre todo, como una realidad de la historia futura. Esta larga convivencia nos da, pues, derecho a hablar del mundo iberoamericano como del conjunto de pueblos libres que encuentran su raíz común en la Península Ibérica y que pueden preferentemente el continente americano sin abandonar el antiguo hemisferio europeo, caso saliente de la estepe, y extendiéndose también por tierras de África y de Asia. Pueblo Anterior Cuadro ha imaginado que el cuerpo de esta realidad histórica —a la que el y otros muchos llaman también hispanidad— se asemeja a una cruz con su tronco central en América y sus brazos tendidos bajo el Pacífico y el Atlántico a la mano izquierda en España y Portugal y la derecha en las Islas Filipinas. Es verdad que los elementos de este complejo son muy variados, tanto que tienden a la dispersión y a la atomización. Diversas razas se han cruzado en su seno, tanto en la misma raíz hispanoportuguesa como en el encuentro de ésta con las civilizaciones aborígenes de América, de Asia y de África. Pero, con todo, la unidad esencial pervive y se fortalece día a día en la única corriente de comprensión mutua que se desarrolla como un Maestro de hermandad abasteciendo dentro de nuestra general frateridad con el otro mundo, con el que nos es realmente extranjero. Un mismo idioma romance nos sirve de vehículo a través de las dos versiones fraternales del portugués y el castellano. En un mismo Día creamos por igual los más de sus gentes. Y un común anhelo de libertad se extiende por todas estas tierras, en donde los valores del espíritu encuentran paladinos sin cuento, que cada día más atienden a la voz profética y augural del poeta: «En espíritu unidos, en espíritu y orales y lenguas.»

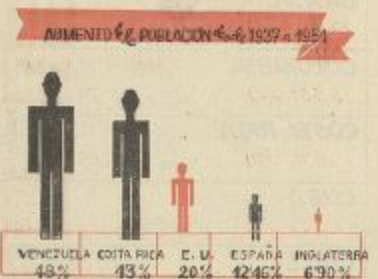
En este mes de octubre, que conmemora una vez más la fecha del nacimiento del Nuevo Mundo a la grande y general Historia, MUNDO HISPANICO va a pasar revista al conjunto de países para los que nació y a los que trata de servir. Vamos a intentar un esbozo de nuestro presente y de algunas de nuestras enormes posibilidades. Y, con la ayuda de algunos dibujos, daremos vida a los estadísticos, que nos pueden mostrar con máxima objetividad el presente del mundo iberoamericano, integrado a nuestro alrededor, por las Repúblicas de habla española y portuguesa de América, por la Isla Hispánica de Puerto Rico, por la República Filipina y por España y Portugal, con sus posesiones africanas y asiáticas.

Superficies y Tierras Habitadas



bitanos, aquella llegaba a los 152.000.000, habiéndose dado un dato significativo pero incompleto, porque quedan fuera de esta evaluación los pobladores de las Islas Filipinas, Puerto Rico, España, Portugal y sus posesiones africanas. Por ello nos parece que podemos recurrir a los datos que más autoridad mundial merecen, los del Anuario Estadístico de la Organización de Naciones Unidas para 1952, que computa la población de cada rincón del globo dentro de un lapso de quince años, cuyos extremos recaen en 1937 y 1951.

De donde resulta que, si tenemos en cuenta que el



total de la población del globo es —siempre según el referido Anuario— de 2.438.000.000 de personas, el conjunto de gentes hispánicas, integrado por 227.915.000 hombres, representa el 10,70 por 100 de la cifra total. Esto es, la fuerza y la importancia mundial del hecho de que LAS GENTES HISPANICAS CONSTITUYEN MÁS DE LA DECIMA PARTE DE LA POBLACION MUNDIAL.

FABULOSA VELOCIDAD DE CRECIMIENTO

Esta población no es tan importante por su volumen actual (con ser ésta muy grande) como por su volumen futuro. Algunos datos nos muestran la enorme rapidez con que ha crecido este conjunto de países, no sólo en la mayoría americana, sino en su parte europea.

Según señala en su estudio sobre el tema Rodolfo Barón Castro, la población hispanoamericana en 1825, año de la Independencia, era de 15.814.151 habitantes. Como de esta cifra está excluido el Brasil, podemos decir que en números redondos la población de estos países es ha multiplicada por siete en estos ciento veinticinco años. Este promedio adquiere especial relieve si se compara el incremento de población en algunos de estos países: México tenía entonces 5.500.000 habitantes (teniendo a la zona de las tierras más pobladas) y cuenta en la actualidad con 25.000.000, habiéndose multiplicado por cuatro. Para su auger resulta muy peculiar al lado de algunas tierras a la sazón casi vacías y hoy muy pobladas: Argentina ha aumentado 25 veces su población inicial de 630.000 habitantes y Uruguay se ha multiplicado por 30; pensamos en que el crecimiento de los Estados Unidos, que ha transformado a este país en la primera potencia mundial, se ha hecho sobre un multiplicador de 12 en el mismo tiempo. La capacidad de absorción de Hispanoamérica se mantiene en general a un alto nivel, en tanto que hace tiempo ya que los Estados Unidos pudiese alcanzar límite a la entrada de inmigrantes y la cifra de éstos ha quedado reducida a 250.000.

Como contraste podemos observar que en sólo veintidós años (entre 1920 y 1940) nos se duplicó la cifra de residentes en la República Dominicana (exactamente aumentó en un 94,9 por 100) y creció un más del 50 por 100 la de los habitantes de Argentina, Colombia, El Salvador, Guatemala, Mosaguay, Paraguay y Venezuela. Naturalmente, estos prodigiosos saltos no pueden hacerse más que a base de una corriente migratoria muy grande, cuando, desde luego, con el auxilio de una natalidad que figura entre las más altas del mundo. Respecto a la inmigración, los países del Río de la Plata la han recibido en una proporción mayor que ningún otro, salvo Puerto Rico y Cuba. En aquellos, los inmigrantes españoles son el 33 por 100 del total y los restantes son latinos, no españoles, en un 33 por 100, especialmente italianos. Así, se ha podido caminar con facilidad y rapidez a una corriente migratoria rápida y que halle su camino a porción legua.

Respecto a la natalidad, ésta es también muy grande y superior como promedio a todos los restantes bloques de pueblos. El da notar que un país hispani-

co, Guatemala, ofrece, según los estadísticos de la O. N. U., el más alto índice de natalidad de un país independiente: 52,1 niños nacidos vivos al año por cada 1.000 personas. Centromérica y los países bolivarianos mantienen cuotas elevadísimas: Costa Rica, 47,5; República Dominicana, 41,5; México, 43,7; Colombia, 36,7; Venezuela, 14,3. Estas cifras descienden en la zona sur, pero aun así la natalidad de Argentina y la de Perú [25,3 ambos países sujeta a la de los Estados Unidos, que es de 24,5. La de Filipinas llega casi a esta cifra (22,7). En cuanto a España y Portugal, sus cifras de natalidad (20,1 y 14,2, respectivamente) ofrecen los promedios de otros países europeos, como Italia, Francia y Alemania Occidental, que son de 18,1, 19,4 y 15,7 nacimientos vivos por cada 1.000 habitantes. En este decanato conjunto de la inmigración y del crecimiento natural destaca la potencialidad del mundo hispanico.

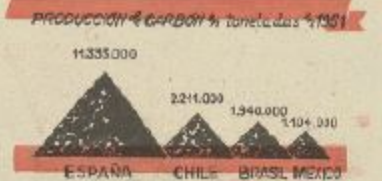
El análisis del cuadro de crecimiento antes dado revela todavía nuevos detalles muy interesantes. En los últimos años comprendidos entre el censo de 1947 y el de 1951, la población hispanica mundial creció en 53.444.000 habitantes, lo que equivale a un aumento del 31,70 por 100 en quince años. Este promedio es muy superior al de los restantes bloques de pueblos del mundo cuyos datos to-

la RIQUEZA MATERIAL de AMERICA

Presentamos a continuación algunos detalles bien interesantes de la potencia, sólo en parte actualizada, que el mundo hispanico encierra en sus grandes riquezas actuales.

RAPIDO AUMENTO EN LA PRODUCCION DE CARBON

Se sabe que el mundo hispanico produce poco carbón y que eso es uno de sus grandes obstáculos estadísticos en el camino de su independencia real. Efectivamente, la total producción actual de América de la ONU de nuestro continente de nacidos en 1951 (sólo de 18.315.000 toneladas, lo que equivale a la cifra verdaderamente promedio del 1,43 por 100 del total mundial). Considerando que los Estados Unidos, con 519.435.000 toneladas, se apropiaron de la mitad de la cifra total, en tanto que el Canadá por sí solo se apropió a Hispanoamérica, con 14.825.000, y que aun la zona Chaco boliviana, que sólo cosecha 37.000 toneladas, dentro del bloque hispanico, el primer lugar correspondiente estadísticamente a Europa con bastante más que la mitad del consumo, exactamente 1.333.000 toneladas, y en América se en primer lugar Chile, 2.211.000, seguido de Brasil (1.940.000) y México (1.104.000). Estas cifras suenan en bajo nivel para la zona hispanica. Pese a 2.907 toneladas (1,92%) en 1951, poco hay que tener en cuenta que Hispanoamérica no ha comenzado hasta hace pocos años una búsqueda seria y una explotación sistemática intensa de sus yacimientos de carbón, que, desde luego, existe y es muy abundante. Estamos seguros del comienzo de una extracción en cantidad proporcional y suficiente para una industria que sólo ahora empieza a crearse. Esto se demuestra viendo la relación con que ha crecido la cifra de extracción en cada país. Chile, el



primer productor de Hispanoamérica, lo ha aumentado en veinte años (Brasil está en los sueldos). Pero ha multiplicado por ocho su producción de 1931, y Venezuela, que rebasa 500 toneladas en 1951, ha crecido 21.300 en 1932, esto es, ha multiplicado aquella cifra por 55 en sólo veintidós años. Hubo que esperar todavía algunos lustros para que ese país le diera un lugar honorable entre la potencia mundial de este mundo. No olvidamos que el último que ofreció los grandes rendimientos en Europa y los Estados Unidos se ha instalado a la zorra de muchos países a con ayuda de un fuerte capital inicial que sólo en estos momentos ofrecen a los yacimientos de Hispanoamérica. Pensamos que en este mismo lapso la producción venega aumentó un poco más de la mitad (de 100 a 150) en una quinta parte y la de Alemania y Portugal no ha experimentado crecimiento sensible. Incluso el sector europeo del mundo hispanico creció de poco: España produce casi el doble y Portugal dos veces y medio más que hace veinte años.

comienzan pues faltan los de Rusia y bastantes países griegos). Pensamos que la enorme China aumentó sólo en este tiempo un 2,43 por 100 y países como Australia y la Unión Soviética quedan por debajo de aquella cifra con aumentos respectivos de 23,33 y el 29,30 por 100. Hay países en nuestro mundo que han crecido de modo que parecen milagrosos en estos quince años: Venezuela aumentó su población en un 48,49 por 100; Costa Rica, en un 48,22 por 100; la República Dominicana, en un 39,27 por 100; el enorme Brasil, en un 37,96 por 100; Filipinas, en un 31,08 por 100; Argentina, en un 30,79 por 100, y México, en un 29,95 por 100. Como se ve, todas estas cifras exceden con mucho el incremento demográfico de los Estados Unidos, que fué del 20 por 100, y el del Canadá, que llegó al 25,37 por 100. También los porcentajes de la zona europea del mundo hispanico exceden a la habitual en el Viejo Continente: España aumentó en 12,45 por 100 y Portugal en un 16 por 100, en tanto que Inglaterra aumentó en un 6,90 por 100; Italia, en un 9,95 por 100, y Francia, en un 2,31 por 100. Cuando los países crecen a tan apresurado ritmo es porque están teniendo construyéndose por dentro, fortalezándose día a día en el camino hacia su plena madurez.

LA QUINTA PARTE DE LAS RESERVAS MUNDIALES DE HIERRO

El hierro, esa otra pieza de la industria moderna, presenta un panorama análogo al carbón: la producción hispanica es, afortunadamente, bastante desproporcionada mayor que la que cobren, pues llega al 6 por 100 de la mundial (aun así de 110.500.000 toneladas), con un total en 1951 de 5.521.000 toneladas métricas. Y aquí se agotan algunos países cuya producción se todavía pequeña,



como Argentina, pero que puede crecer mucho en la enorme actualidad de sus yacimientos. Eso está ya bien dado si se compara con la cifra de los Estados Unidos, que es de 59.884.000 toneladas y equivale a más de 50 por 100 mundial. Entre del bloque hispanicoamericano ocupa Chile el primer lugar, con 1.310.000 toneladas, seguida de España y con una reserva (1.736.000), Brasil (1.251.000) en 1950 y Venezuela (813.000). Naturalmente, estas cifras no muestran comparadas también con las reservas: Francia, 91.450.000 toneladas; Alemania, 1.465.000; el pequeño Luxemburgo, 1.458.000. Pero de nuevo aquí hay grandes esperanzas de mejora, porque la producción de estos países se creció con bastante rapidez. Por ejemplo, Chile, el primer país, ha crecido en 1951 once veces más (aun así de las miles de toneladas) que en 1931. Y México, en el mismo lapso, se multiplicó con por 20 la cifra actual. Pero, sobre todo, el optimismo nos da ocasión de que las reservas (afortunadamente apreciadas en este material) demuestran que la quinta parte de las reservas mundiales de hierro se encuentran en Hispanoamérica y sus derivados se crea continen 10.000 millones de toneladas de mineral férreo, el 58 por 100 de las reservas por todo el hemisferio pedregoso brasileño.

LA QUINTA PARTE DEL ESTANO MUNDIAL

Se está afirmando, especialmente en los días y sobre todo en el presente, que Hispanoamérica es una definitiva potencia. Si bien el primer productor es la Federación de Estados Unidos, Bolivia ocupa el segundo lugar (58.969 y 25.664 toneladas, respectivamente), ocupando la tercera posición el enorme territorio boliviano de Bolivia (1.920 toneladas) con Hispanoamérica, España, con 150 y México y Argentina, con cantidades menores, hace un total de 55.517, que constituye casi más de la quinta parte del conjunto mundial, el 21,3

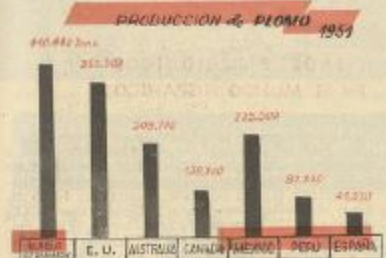
por 100. (En Buenos Aires se hacen milán y la carne, pues Inglaterra lleva a 1.230 toneladas). El aumento es también muy grande. Bolivia duplicó con respecto a producción de diez años, de 1932 a 1951, aunque ligeramente diez años se hacen reducidos a causa de disminución de la carne mundial.

TAMBIEN LA QUINTA PARTE DEL COBRE DEL MUNDO

Entre el 30 y el 35 por 100 de la producción de cobre del mundo sigue la combinación Iberoamericana, el total de 2.730.000 toneladas producidas en 1951. Ocupan los primeros lugares, que ocupan el primer puesto, son 425.000 toneladas, Chile, que extrae 350.000 toneladas de mineral del mineral de sus minas. México y Perú destacan, aunque a gran distancia, con 67.000 y 32.000 toneladas, respectivamente.

EL 30 POR 100 DEL PLOMO DEL MUNDO

La producción mundial de plomo en 1951 fue de toneladas 1.540.000. De esta cifra corresponden al mundo Iberoamericano 410.400, lo que representa casi el 30 por 100, exactamente el 29,2 por 100. Los países Iberoamericanos son los mayores productores, que son:



los Estados Unidos, con 253.200 toneladas; Australia, con 209.700, y Canadá, con 132.000. Losa que el segundo lugar en todo el mundo lo ocupa es, por de nuestra comunidad, México, con la respetable cifra de 225.200 toneladas. Le sigue en el conjunto Hispano Perú (60.300), España (42.000), Austria (209.700) y Argentina (22.000). Lo importante es la velocidad de desarrollo de esta explotación, que llega como antes muy reducida. Mientras que la producción mundial en los últimos treinta años ha crecido en un 32 por 100, México ha multiplicado su producción en un 99 por 100, Bolivia lo ha multiplicado por 3 y Perú lo ha multiplicado por 7,5.

CERCA DEL 9 POR 100 DEL ORO Y EL 44 POR 100 DE LA PLATA

Los dos metales que tradicionalmente son símbolo de riqueza y a los que se ajustan los mineros como elementos de referencia histórica, el oro y la plata, están ostentando representaciones en las últimas etapas de nuestros países. De allí son obtenidos cada año en proporción que crece de año en año. Véase: Colombia duplicó casi en



veinte años su cifra de extracción de oro y otro tanto con plata, en otros países como México, que duplicó la producción de plata en el mismo período, pero en este caso, y en el caso de la plata, se mantiene constante y en que los grandes productores—Suiza y los Estados Unidos—disminuyen su oro en 1951 que habían obtenido en 1932. Hoy día Iberoamérica extrae un total de 66.350 kilogramos, que representan el 9 por 100 del total mundial (1.130.000 kilogramos). Los Estados Unidos obtiene 258.200 y Canadá la cifra es de 135.700. En nuestra comunidad destacan Colombia, México y México con 72.997, 12.220 y 12.220, Chile poco más de los 5.000 kilogramos y Perú 1.400 kilogramos.

La América Iberoamericana es el mayor de plata en el mundo más reciente, pues extrae el 44 por 100 de la producción mundial. México produce el 40 por ciento parte del total mundial, con 1.261.300 kilogramos, y es el primer país del mundo, seguido de cerca por los Estados Unidos, con 1.241.300 y por el Canadá, con 354.100. Dentro del bloque hispano destacan también Perú, el segundo país or-

gerifero por producción, que se ha recuperado en estos años y luego se a 42.000 toneladas; Colombia, su vecino Bolivia, donde hay rodado Perú, y que obtiene 223.000 kilogramos, y Honduras, con 125.000. El total Iberoamericano es de 2.509.400 kilogramos.

LA CUARTA PARTE DEL MERCURIO UNIVERSAL

Se sabe que hasta entraba a su mercado el internacional, según todo, la mitad (4.250 toneladas) de 15.111 del mercurio mundial. Pero hay que observar también que más de la cuarta parte del 26 por 100 se produce por dos países de nuestra comunidad que obtienen de su conjunto un diez por ciento un total de 300 toneladas, de las que corresponden a España (90) y a México (210).

IBEROAMERICA COMPRA Y VENDE SUS PRODUCTOS

El hecho más importante que se ha producido en el comercio Iberoamericano, o, más en gran parte, de la última guerra mundial, ha sido el incremento muy grande de las transacciones mercantiles entre los países de esta comunidad de naciones.

En 1951 Paraguay vendió al resto de Iberoamérica el 20 por ciento de su exportación, y este porcentaje llegó al 61,6 por 100 en 1948. En el mismo año, Chile vendió al 41,4 por 100 a Guatemala, del 4,4 al 21,3; Costa Rica, del 2,7 al 14,6; Colombia, del 2,5 al 17,7; Argentina, del 2,9 al 13,2; Ecuador, del 3,8 al 16,5. Como se ve, entre países que en forma ocurre en todos los países, entre países de la misma comunidad que sus vecinos y hermanos hispanos, sino a la distancia siete veces más que diez años atrás. Pues de las importaciones ocurre algo similar. Paraguay recibió en 1951 de Iberoamérica el 35 por 100 de sus adquisiciones y en 1948 el 48 por 100; Chile pasó del 4,5 al 15,7; Guatemala, del 0,9 al 1,3; Costa Rica, del 7,7 al 7,2; Colombia, del 0,9 al 2,7; Argentina, del 8,2 al 12,7; Ecuador, del 19,8 al 41,7. La conclusión de estas cifras es una mayor intensidad entre los intereses y los gastos de nuestra comunidad hispana.

Río, por otra parte, un dato interesante y alentador acerca de la mayor firmeza de la economía Iberoamericana. En 1947 Iberoamérica compró mercancías en los Estados Unidos por un valor de 5.900 millones de dólares y la vendió sus productos por valor de 2.800 millones. El déficit se lo cubrió su, por tanto, de 3.100 millones. Dos años más tarde Iberoamérica compró a los Estados Unidos por valor de 5.700 millones y la vendió por un total de 2.500 millones. El déficit, por tanto, se ha reducido a 3.200 millones. Este déficit, de 200 millones de dólares, Iberoamérica equilibra, pues, a poder haber otro en sus relaciones económicas con el gran país del Norte.

EL 30 POR 100 DE LA CARNE DEL MUNDO Y EL 20 POR 100 DE LA LANA

Mucho cabe decir que el 30 por 100 de la producción mundial de carne, esencial para la vida humana y valor importante desde la producción de proteínas, corresponde a Iberoamérica. El primer lugar corresponde a Argentina, con 554.000 toneladas (en 1947), seguida de Brasil y Uruguay, con 35.000 cada uno, hasta llegar del 1.º al 5.º lugar total para Iberoamérica de 759.000 toneladas. Los restantes productores muestran muy poca de estas cifras:

LA QUINTA PARTE DEL PETROLEO DEL MUNDO



La producción mundial de petróleo en 1951 ha sido de 550 millones de toneladas métricas. De esta suma, el 20 por 100 ha sido suministrado por los países Iberoamericanos en la proporción que indican las cantidades del gráfico.

Entre otros países especial México se ha convertido en uno más en los años de explotación han alcanzado como a los Estados Unidos, que llegó al 1,6 por 100 del total, con 99.027.483 toneladas. También se destaca la cantidad que con esta misma producción hispana, Venezuela ha suministrado la suma en veinte años (en 1932) de 11.200.000

toneladas, con 333.000; posteriormente, con 413.000, y luego con 11.000 toneladas anuales. Dentro de estas cifras la mayor parte corresponde desde luego al petróleo venezolano. A este corresponden una gran cantidad de miles y cientos. Y otro tanto ocurre con la producción rusa, que



puede alcanzar el 20 por 100 de la mundial sólo Argentina, con sus 2.200 miles de toneladas, suficiente para el 32 por 100 del total mundial, en el que los Estados Unidos, Canadá, Iberoamérica, Grecia o su relativa, desdibujan de los países europeos. España produce más de 350.000 quintales de año.

EL 8 POR 100 DEL TRIGO Y EL 11 POR 100 DEL MAIZ

El cereal de Europa y el de América está en mucha medida debidamente representado, el total de mundo—excepto la U. S. S. S., pero amigo de las estadísticas—fue en 1948 de 1.493.000 toneladas de trigo, y a Iberoamérica corresponde de esta cifra del 109.200 toneladas. Argentina ocupa el primer lugar (54.200), seguida de España (52.700) y de Chile (10.400). En maíz, la producción hispana pasa al 11 por 100, sobre un total mundial de 1.514.000 toneladas (según la U. S. S. S.). Brasil, Argentina y México ocupan los tres primeros puestos, con 55.200, 50.000 y 25.000 toneladas, respectivamente.

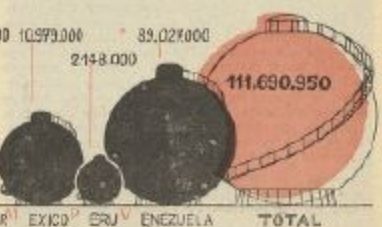
CAFE, TABACO Y AZUCAR EN GRANDES PROPORCIONES

El gran libertador del mundo hispano, símbolo tradicional de nobleza en la zona de raíz caudales y el buen seguro después de la comida. Entre productos más dignamente representados en nuestra comunidad Iberoamericana produce el 82 por 100 del café del mundo. Solo Brasil alcanza cerca de la mitad del total, y Colombia, un poco más. Los datos de 1951 fueron los siguientes (en miles de sacos de 50 kilogramos): Total mundial, 10.062; total Iberoamericano, 74.880; Brasil, 14.200; Colombia, 5.607; México, 3.010; El Salvador, 230. Iberoamérica realiza casi todo con el 16 por 100 de la producción mundial de azúcar. En caña de azúcar, que representa el 5 por 100 del total mundial, de 200.000.000 de toneladas (en 1948). Para ser mayor en porcentaje—12 por 100—del tabaco, que se exporta a todo el mundo, Brasil destaca con 1.716 millones de quintales.

EL 67 POR 100 DE LA PRODUCCION MUNDIAL DE PLATANOS

La banana es la principal riqueza agrícola de algunos países latinoamericanos. Y se produce en abundancia en toda América. Iberoamérica, como es lógico, en la zona tropical. Sobre un total en 1948 de 9.251.000 toneladas, Iberoamérica produce 6.009.000, lo que equivale al 67 por 100. América del Sur ocupa el primer lugar en esta especie, con 5.027.000 toneladas, y es seguida por Centroamérica, con 1.000.000 toneladas (incluyendo a los Aztecas en esta cifra). Por países, el primer lugar corresponde a Brasil (2.745.000), seguida a respetable distancia por Honduras y México, con 500.000 y 200.000 toneladas, respectivamente.

LA QUINTA PARTE DEL PETROLEO DEL MUNDO



producción y han conocido productores importantes en aquella época, más, como Rusia o Bolivia, están asociados a tener elevada presencia en el mercado mundial del petróleo. Por ello, no sería extraño que Iberoamérica rivalizase pronto con los Estados Unidos, que hoy día producen el 54,2 por 100 del total (1).

(1) El Anuario de la ONU no incluye las cifras de producción rusa en sus estadísticas.

La RIQUEZA ESPIRITUAL de IBEROAMERICA

El espíritu ha de predominar sin duda en la concepción de la vida por pueblos que tienen de ella un sentido trascendente e incluso irracional. La atención que muestran sus valores eternos y sus múltiples temporalidades es por ello grande y aun sorprendente si consideramos que se trata en su mayoría de naciones todavía efanes en la ordenación y desarrollo de sus grandes fuerzas físicas. Sin duda, la religión ocupa en el mundo hispánico el lugar que en verdad le corresponde como actividad principal del hombre y camino hacia su eterna salvación. España y Portugal cumplieron ante todo una obra evangelizadora que en cierto modo aun se continúa con su aportación personal y a cargo en general de las nuevas naciones. Dentro de esta comunidad no faltan los disidentes religiosos del catolicismo, que constituyen minorías a veces numerosas y a las que se permite el ejercicio de su culto. Bajo la gran mayoría de la población es católica, apostólica, romana como las naciones que aún llevan al cristianismo. Hoy de los católicos de parla hispana son 141.676.170 la los que habría que añadir los de

colaboración entre misioneros y misioneros del Nuevo y Viejo Continente, modelo para la cooperación que en otros terrenos se busca, tan abundantemente. Los Ordenes y Congregaciones religiosas ocupan un lugar privilegiado en el frente de esta guerra de Dios. Los franciscanos atienden nuevas misiones; los capuchinos, aho; los salesianos, aho; los dominicos, los agustinos, recoletos, los lazaristas y los jesuitas, cuatro cada uno; los claretianos, tres; los carmelitas, servitas, emiliaños, seminaristas de Europa y Yarumal, dos cada uno. Y otros institutos, hacia el número de doce, atienden cada uno a una misión. Los misioneros católicos (por nacionalidades) ocupan los espacios al primer lugar, atendiendo a 24 misiones; están siempre en los lugares más difíciles y, con pobreza de medios casi siempre, abren camino y realizan la labor de penetración y captación de la confianza del indígena, que es lo más difícil y valioso. A veces sobre sus huellas y por caminos que ellos abrieron penetran misiones protestantes doctas de medios abundantes.

No hay datos exactos sobre el número de misiones católicas en Iberoamérica, pero se calcula que hay unas 1.000 religiosas y alrededor de 1.500 religiosas. Algunos datos dados día del avance, que es grande en este terreno: los 108 sacerdotes y 68 monjas de las misiones chilenas en 1930 pasaron a ser 202 y 206 en 1948; Colombia tenía en 1930 108 misioneros y 108 misioneras, y veinte años más tarde contaba con 150 y 375, respectivamente. Las cifras para Brasil pasaron de 118 y 212 en 1929 a 131 y 395 en 1947. Una orfandad viva y asociativa es la única explicación para estos incrementos tan notables del esfuerzo misional. Hay ya son 60 las misiones regulares establecidas por el catolicismo en Iberoamérica y aun el número es corto si se considera que de ellas dependen cerca de cuatro millones y medio de personas, repartidas en unas siete millones de kilómetros cuadrados de terrenos en gran parte selváticos.

VEINTIDOS MILLONES DE ALUMNOS PRIMARIOS

La tarea de dar a nuestros pueblos una educación que les permita enfrentarse con la lucha diaria en y entre los particulares. Recorremos, verificado, que México alberga el primer Centro Regional de Educación Fundamental creado en el mundo por la UNESCO y que los periódicos cooperativos se han incorporado con entusiasmo colectivo a la campaña alfabetizadora. Estas ejemplos se repiten a diario en todo el mundo hispánico. Si bien los cifras de personas alfabetizadas son todavía pequeñas en todo el mundo frente de la mitad de la población del globe no sabe leer, Iberoamérica trabaja a gran velocidad para abrir a sus pueblos las primeras ventanas del conocimiento, las primeras aperturas culturales. Hoy día (según datos de la propia UNESCO, o mundo aproximados), una decima parte de los habitantes del mundo hispánico asisten a las escuelas primarias. Esta gran masa escolar de 22 millones de niños es así sostenida en proporción por los Estados Unidos (20 millones de alumnos entre 150 millones de habitantes), pero queda por encima del promedio de la comunidad británica (170 millones de personas y 34 de estudiantes), de la propia y civilizada Europa (350 y 33 millones, respectivamente) y, desde luego, del mundo árabe y de Asia, pues en aquel sólo asisten a las escuelas tres millones de niños entre 50 millones de personas, y en esta la población es de unos 900 millones y la escolar sólo llega a los 55.

Tampoco es baja la preparación de escuelas de nuestro conjunto de naciones. Se calcula que hay en ella un total de 233.340 locales dedicados a enseñanza primaria. Y en ellas ejerce su ministerio alrededor de 558.000 maestros de ambas sexos, que constituyen cerca de la octava parte del número total de personas dedicadas en el mundo a la enseñanza en este grado. Es muy importante tener en cuenta el número de alumnos que a cada maestro corresponden, pues cuanto menor sea, más eficaz será la eficacia de la labor docente. Sin poder establecer

comparaciones por falta de datos en muchos países, si se pueden citar algunos ejemplos reveladores: Alemania tiene más alumnos (18) por maestro que cualquier país de nuestra comunidad. Países como Argentina, El Salvador y Uruguay cuentan a otros notablemente en comparación con los mundiales. Y, sin embargo, este medio no carece de relevancia: el porcentaje de analfabetos en nuestras naciones es todavía grande y requiere un esfuerzo continuado y decidido para eliminarlo. En general, esta es más verdad en el caso de naciones con fuertes masas de población indígena todavía no incorporada totalmente a la cultura hispanoamericana: Bolivia, Ecuador, Brasil, Perú, Nicaragua y Venezuela están en este caso. Sin duda, una verdadera cooperación iberoamericana como la iniciada en México ha de rendir provechosos resultados. No es posible buscar fuera de nuestro comunidad maestros para enseñar a nuestros pueblos; en cambio, el conocimiento y el trabajo de nuestras naciones puede lograrse fácilmente y todo beneficio resultará de esta verdadera y lógica cooperación cultural. Otro tanto podemos decir en el terreno de la enseñanza universitaria, en donde también Iberoamérica presenta un notable fortalecimiento. La Asamblea de Universidades Hispánicas que en este mes de octubre se celebra con ocasión del centenario argentino, servirá, sin duda, como los Congresos análogos anteriores, para estudiar las fórmulas de acrecer esta cooperación.

LIBROS Y PERIODICOS EN EL MUNDO HISPANICO

En materia de libros, los datos son imprecisos e incompletos. Así, los sucesos de la UNESCO y de la ONU no mencionan más producción editorial iberoamericana que la siguiente: Argentina, 1.665 títulos; República Dominicana, 115; España, 4.206; Nicaragua, 122; Panamá, 25; Portugal, 3.064. Falta—por razones que la UNESCO guarda en su real ánimo—producción editorial tan importante como la de México, Chile, Brasil y Colombia, entre otras. En todo caso, se advierte que aun falta mucho hasta que la producción de libros en castellano y portugués alcance a los 18.066 títulos impresos en Inglaterra en un año, a los 11.255 de los Estados Unidos, a los 10.298 de Francia o a los 18.655 de Alemania. Sin duda, el avance de la educación primaria y la desaparición de los malos alumnos que fragmentan el que debería ser único verdadero producción en aumento en aquellas áreas.

En el mundo Iberoamericano se imprimen actualmente (datos por 1951) 1.116 periódicos diarios. Figuran a la cabeza Brasil (220), Argentina (180), México (162) y España (104). Esta cifra es notable si se compara con Inglaterra, que posee 121 diarios; Italia, que tiene 107, o Japón, que cuenta con 100. Quéda muy por debajo de los Estados Unidos, pero que la Prensa por excelencia, que posee 1.773 diarios. Pero estos datos son engañosos: lo interesante es el número de ejemplares de que dispone cada mil de habitantes; así vemos que Inglaterra ocupa el primer lugar, con 612 ejemplares por cada mil habitantes; Alemania, con 512; Francia y que le siguen Japón, los Estados Unidos y Bel-



habla leña) y constituyen el 38,31 por 100 (1) del catolicismo mundial, pero el que desaparece con su fe ardiente y su celo apostólico el papel de un bastión de la verdadera fe. A todos los países de la Hispanidad pueda aplicarse esta sentencia de Pedro Loin Entralgo, el actual Rector Magnífico de la Universidad de Madrid: «Cuando en otras partes mueren los cristianos, más débiles vitalmente, un avance hacia la trascendencia a una retroceso hacia la catolicidad, siempre hubo milis y milis de capuchinos dispuestos a defender con su vida, tenaz y gallardamente, la perduración de la catechesis».

Esta gran catálisis de la fe que profesan unas dieciséis millones de almas en el mundo iberoamericano se ha ido edificando gradualmente con el crecimiento de la población. Veamos algunos datos de interés acerca de Iberoamérica: en la Independencia (1820), Hispanoamérica y Brasil estaban divididos en 48 diócesis, y el término al siglo XIX, estas eran ya 113 más 10 vicarías apostólicas de carácter misional. El aumento prosiguió a mayor ritmo en este siglo, y hoy la división—que supone más intensa labor apostólica—llega a 277 diócesis, 30 vicarías apostólicas y 20 prefecturas apostólicas. Y no olvidemos que todavía 21 de estas diócesis cuentan con más de un millón de almas y otras 75 pasan de medio millón. Para estas cifras febriles resulta pequeña la proporción de sacerdotes, un solo dato es bastante elocuente: en Iberoamérica hay como promedio un sacerdote para cada 6.000 almas. La tarea es así inmensa y hacen falta muchas y santas vocaciones sacerdotales.

LA FE AVANZA A TRAVÉS DE LAS MISIONES

La espiritualidad del mundo hispánico se agudiza y concentra en la gran batalla misional que refrenda la obra misionera de España y Portugal, y canta cada día nuevas almas para Cristo y más inteligencias para la cultura. La Iglesia ha organizado cuidadosamente esta labor, en la que se da una perfecta

(1) «National Catholic Almanac», New Jersey, 1953



giro, con 358, 350 y 313, respectivamente. Los pueblos hispánicos que están todavía en pleno desarrollo no pueden competir con estas cifras y, sin embargo, quedan muy distancados respecto a otros bloques culturales. Dentro de esta comunidad ocupan los primeros puestos Argentina, con 207 ejemplares por mil habitantes; España, con 196; Uruguay, con 172, y Panamá, con 122 (según el repetido Anuario Estadístico de la ONU para 1951). El promedio de nuestras naciones es de 70 ejemplares por cada mil de personas, en tanto que el bloque más avanzado con 23 ejemplares, y un país en milage plan socialista como Unión Soviética llega sólo a 59 por 1.000. La media europea (donde los defensores mucho mayores quedan a la fácil circulación de la Prensa) es de 225 ejemplares por mil habitantes.